

Paz Total y representaciones de paz en las mujeres de Tibú (2022–2025)

Paula Yulisa Ardila Castillo¹

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo principal analizar las representaciones de paz en las mujeres de Tibú, Norte de Santander, en el marco de la política de Paz Total (2022-2025). Tibú ha sido históricamente uno de los territorios más afectados por el conflicto armado, donde las mujeres han soportado de manera diferencial violencias de género, desplazamientos y la fragmentación de sus comunidades. El estudio parte de que las mujeres no solo son víctimas, sino sujetos políticos activos cuyas narrativas y experiencias son fundamentales para la construcción de paz.

La investigación se centra en el paradigma histórico-hermenéutico con un enfoque cualitativo de carácter descriptivo-comprensivo. Se emplea la interseccionalidad como eje analítico para reconocer cómo las condiciones étnicas, económicas y territoriales configuran vivencias diferenciadas de resistencia. La recolección de información se realiza mediante técnicas narrativas y participativas, que incluyen el método documental, grupos focales, entrevista semiestructurada y storytelling.

La investigación busca trascender la visión de paz, centrada en acuerdos con actores armados, para visibilizar como un proceso relacional implica sanar el tejido social y transformar violencias estructurales. Los resultados de esta investigación evidencian que la mujer sigue siendo invisibilizada y vulnerada lo que evidencia una brecha entre el Estado y el territorio.

Palabras clave: representaciones sociales, paz, mujeres, conflicto armado, Paz Total.

Abstract:

This research aims to analyze the representations of peace among women in Tibú, Norte de Santander, within the framework of the Total Peace Policy (2022–2025). Tibú has historically been one of the territories most affected by the armed conflict in Colombia, where women have disproportionately experienced gender-based violence, forced displacement, and the fragmentation of their communities. The study is based on the premise that women are not only victims of the conflict but also active political agents whose narratives and experiences are essential to peacebuilding processes.

The research is grounded in the historical-hermeneutic paradigm and adopts a qualitative, descriptive-comprehensive approach. Intersectionality is employed as the main analytical

¹ Estudiante de la Maestría en Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Santo Tomás,
Paula.Castilloard@usantotomas.edu.co

framework to understand how ethnic, economic, and territorial conditions shape differentiated experiences of resistance. Data collection is carried out through narrative and participatory techniques, including documentary analysis, focus groups, semi-structured interviews, and storytelling.

The study seeks to move beyond traditional understandings of peace centered on agreements with armed actors, highlighting peace as a relational process that involves healing the social fabric and transforming structural forms of violence. The findings reveal that women continue to be marginalized and subjected to multiple forms of vulnerability, reflecting a significant gap between state actions and territorial realities.

Keywords: social representations, peace, women, armed conflict, Total Peace.

Introducción

La búsqueda de la paz en Colombia ha sido un proceso histórico marcado por intentos reiterados de transformar las raíces estructurales de un conflicto armado de larga duración. Desde las negociaciones con grupos insurgentes en la década de los noventa hasta el histórico Acuerdo Final con las FARC-EP en 2016, el Estado ha intentado transitar hacia escenarios de reconciliación nacional. Actualmente, este esfuerzo se materializa en la política de Paz Total (2022–2025), una apuesta del gobierno de Gustavo Petro que ha buscado no solo el desmonte de grupos al margen de la ley a través del diálogo, sino la consolidación de una paz territorial e inclusiva que logre penetrar y llegar a las zonas más olvidadas del país. Sin embargo, para que esta política trascienda y se generen los impactos esperados, es importante analizarla desde las voces que históricamente han sido marginadas, por medio de la memoria, la cual reconstruye este tejido, las mujeres.

Este artículo de investigación se centra en el municipio de Tibú, Norte de Santander, ubicado en la región del Catatumbo. Tibú representa un microcosmos del conflicto colombiano, donde la presencia histórica de diversos grupos armados ha configurado un orden social basado en el control de cuerpos y territorios. En este escenario, las mujeres han sido el rostro más visible del sufrimiento, soportando violencias de género, desplazamientos y la fragmentación de sus comunidades. No obstante, su rol ha sido importante, mientras son víctimas principales, también han sido el sostén fundamental del tejido social, encargándose del cuidado y la supervivencia en medio del horror. Por ello, existe una necesidad académica y social urgente de comprender cómo estas mujeres interpretan, significan y construyen sus propias representaciones sociales de paz frente a la implementación de las políticas estatales.

La importancia de esta investigación radica en que la paz no puede entenderse únicamente como la ausencia de confrontación armada o como un acuerdo administrativo. Existe una brecha entre la "*Paz Total*" institucional y la paz que se gesta en la cotidianidad de las mujeres de Tibú, cuya visión suele estar ligada a la vida digna, la autonomía y la justicia social. Al no armonizar estos sentidos, se corre el riesgo de repetir ciclos de exclusión. Esta

investigación busca visibilizar las narrativas de las mujeres como una forma de conocimiento legítimo que aporta a las líneas de seguridad, justicia y política desde una perspectiva local e interseccional.

Para abordar esta problemática de manera rigurosa, se plantea la siguiente pregunta problema ¿Cómo se configuran las representaciones de paz en las mujeres de Tibú en el marco de la Paz Total y de la construcción de paz territorial del 2022 al 2025?

Para dar respuesta a este interrogante, se han definido objetivos que mantienen una estricta coherencia entre la contextualización histórica, la caracterización de las memorias y la interpretación final de los significados.

Objetivo General: Analizar cómo se configuran las representaciones de paz en las mujeres de Tibú en el marco de la Paz Total y las implicaciones que tienen para la construcción de paz territorial.

Objetivos específicos:

- Contextualizar las dinámicas del conflicto armado y las violencias de género que afectan a las mujeres del municipio de Tibú en el periodo 2022-2025, bajo la implementación de la política de Paz Total.
- Caracterizar las experiencias y memorias del conflicto armado narradas por las mujeres, atendiendo a sus trayectorias vitales, pertenencias étnicas (como las comunidades Barí y Yukpa) y sus formas de organización comunitaria.
- Interpretar las narrativas de paz construidas por las mujeres a partir de los núcleos de sentido que conforman sus representaciones, estableciendo un diálogo con los lineamientos de la política nacional.

Marco teórico:

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas afectaciones sociales, culturales y subjetivas en las comunidades históricamente expuestas a la violencia. Sus impactos no solo se reflejan en las pérdidas materiales y humanas, sino también en las formas en que las personas interpretan su realidad, reconstruyen sus experiencias y proyectan expectativas sobre el futuro. En este contexto, la memoria adquiere un papel central, ya que permite comprender cómo las víctimas elaboran sentidos sobre los hechos vividos y resignifican sus experiencias en escenarios marcados por la persistencia del conflicto armado y la búsqueda de paz.

Desde esta perspectiva, las representaciones sociales constituyen una categoría fundamental para analizar cómo los sujetos construyen significados sobre fenómenos complejos como la violencia, la memoria y la paz. Moscovici (1961) plantea que las representaciones sociales corresponden a sistemas de conocimientos, valores y prácticas que permiten a los individuos interpretar la realidad y orientar sus acciones en la vida cotidiana. Estas representaciones no son individuales aisladas, sino construcciones colectivas que emergen de la interacción social y de los contextos históricos y culturales en los que se desarrollan los sujetos.

En esta misma línea, Chartier (1992) sostiene que las representaciones no constituyen reflejos neutrales de la realidad, sino construcciones sociales mediadas por relaciones de poder, prácticas culturales y formas de apropiación simbólica. En consecuencia, las representaciones sociales de paz no pueden entenderse como definiciones universales o estáticas, sino como significados situados que se configuran a partir de las experiencias concretas de las comunidades afectadas por el conflicto armado.

La relación entre representaciones sociales y memoria resulta fundamental para comprender cómo las comunidades elaboran sentidos sobre la violencia y la construcción de paz. Halbwachs (2004) afirma que la memoria no es exclusivamente individual, sino que se construye socialmente a partir de la pertenencia a grupos y marcos colectivos que organizan el recuerdo. De esta manera, los acontecimientos vividos adquieren significado en función de las dinámicas sociales y de las experiencias compartidas dentro de una comunidad.

A partir de ello, la memoria colectiva influye directamente en la construcción de representaciones sociales, pues las experiencias acumuladas del conflicto armado se transforman en marcos de interpretación sobre la realidad. Las narrativas sobre el miedo, el desplazamiento, las pérdidas o las resistencias comunitarias no solo permiten recordar el pasado, sino también construir significados sobre el presente y proyectar expectativas de futuro. En este sentido, las representaciones sociales de paz se encuentran profundamente atravesadas por la memoria de las comunidades que elaboran sobre la guerra y sus consecuencias.

Por su parte, Ricoeur (2004) señala que la memoria implica una reconstrucción simbólica del pasado mediante relatos, imágenes y narrativas que permiten reinterpretar las experiencias

vividas. Esto significa que la memoria no reproduce de manera exacta los acontecimientos, sino que los resignifica desde las necesidades, emociones y contextos del presente. De manera complementaria, Jelin (2012) plantea que las memorias constituyen escenarios de disputa social y política, en los cuales distintos actores buscan legitimar determinadas interpretaciones sobre el pasado. Así, recordar no es un acto neutral, sino un proceso atravesado por tensiones, silencios y relaciones de poder.

En el caso de las mujeres víctimas del conflicto armado, estas dinámicas adquieren una dimensión particular, puesto que, la memoria como las representaciones sociales se encuentran atravesadas por relaciones de género. Las mujeres han experimentado el conflicto desde afectaciones diferenciadas relacionadas con la violencia sexual, el desplazamiento forzado, la pérdida de familiares y las cargas asociadas al cuidado y sostenimiento de la vida comunitaria. Sin embargo, han desarrollado procesos de resistencia, liderazgo y reconstrucción del tejido social en medio de contextos de violencia persistente.

Desde esta perspectiva, el género no debe entenderse únicamente como una categoría descriptiva, sino como un eje analítico que permite comprender cómo las experiencias históricas y sociales de las mujeres configuran formas particulares de interpretar la paz y la violencia. Lagarde (1996) señala que las experiencias de las mujeres se construyen dentro de estructuras históricas de desigualdad que condicionan sus formas de participación social y política. En contextos de conflicto armado, estas desigualdades influyen tanto en las afectaciones sufridas como en las estrategias de resistencia y organización comunitaria desarrolladas por las mujeres.

De igual manera, Segato (2016) plantea que las violencias ejercidas sobre los cuerpos de las mujeres en contextos armados no constituyen hechos aislados, sino mecanismos de control y dominación que reflejan relaciones estructurales de poder. En consecuencia, las experiencias de las mujeres frente al conflicto armado producen formas específicas de memoria y representación social sobre la paz, vinculadas no solo con el cese de la violencia armada, sino también con la búsqueda de dignidad, reconocimiento, justicia y protección de la vida.

Estas reflexiones permiten comprender que las representaciones sociales de paz construidas por las mujeres no surgen de manera abstracta, sino desde experiencias situadas territorialmente. En regiones como Tibú, las dinámicas del conflicto armado, la presencia de actores armados y las disputas por el control territorial han configurado formas particulares de violencia y resistencia comunitaria. En este contexto, las mujeres construyen significados de paz asociados a la posibilidad de permanecer en el territorio, vivir sin miedo, garantizar condiciones de vida digna y reconstruir los vínculos sociales afectados por la guerra.

En relación con lo anterior, el concepto de paz desarrollado por Galtung (1996) resulta fundamental para el análisis de estas representaciones sociales. El autor diferencia entre paz negativa y paz positiva. La primera hace referencia a la ausencia de violencia directa o confrontación armada, mientras que la segunda implica la superación de las violencias estructurales y culturales que generan desigualdad y exclusión social. Esta distinción permite

evidenciar que, para muchas comunidades afectadas por el conflicto armado, la paz no se limita al silenciamiento de las armas, sino que involucra transformaciones profundas en las condiciones sociales, económicas y políticas de los territorios.

En consecuencia, las representaciones de paz construidas por las mujeres de Tibú se relacionan principalmente con nociones de paz positiva, ya que incorporan demandas vinculadas al acceso a derechos, la seguridad, la justicia social, la protección comunitaria y la reconstrucción del tejido social. La paz, desde estas experiencias, no se comprende únicamente como un proceso institucional impulsado desde el Estado, sino como una práctica cotidiana que emerge de las memorias, resistencias y capacidades organizativas de las mujeres para reconstruir sus entornos y proyectar formas de vida digna en medio de contextos de violencia y exclusión permanente.

Marco Normativo

El análisis de las representaciones de paz construidas por las mujeres en los territorios exige una comprensión articulada entre el derecho internacional, el ordenamiento jurídico colombiano y las políticas contemporáneas de construcción de paz. Este entramado normativo no opera de manera aislada ni meramente declarativa, por el contrario, constituye una estructura jurídica que reconoce la participación de las comunidades locales como un componente esencial para la consolidación de la paz y otorga sustento jurídico al enfoque de género en los escenarios de transición y reconciliación.

En el caso de Colombia, esta relación se configura a partir de la convergencia entre los estándares internacionales de derechos humanos, la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad y la legislación nacional orientada a la superación del conflicto armado y la construcción de paz territorial. En este sentido, las representaciones de paz de las mujeres no pueden comprenderse únicamente como experiencias subjetivas o narrativas individuales, sino como expresiones políticas y sociales respaldadas por un marco normativo que reconoce a las mujeres como actores fundamentales en la transformación de los conflictos y la reconstrucción del tejido social.

Uno de los principales referentes internacionales de esta agenda es la **Resolución 1325** del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada en el año 2000. Esta resolución constituyó un hito jurídico y político al reconocer, por primera vez en el ámbito de la paz y la seguridad internacional, que las mujeres no son únicamente víctimas de los conflictos armados, sino también sujetos políticos, lideresas comunitarias y miembros indispensables en la prevención de las violencias, la resolución de conflictos y la consolidación de la paz.

La **Resolución 1325**, junto con las resoluciones posteriores que integran la Agenda sobre Mujeres, Paz y Seguridad entre ellas las Resoluciones 1820, 1888, 1960 y 2122, se estructura sobre cuatro pilares fundamentales participación, protección, prevención, socorro y recuperación. El pilar de participación promueve la inclusión efectiva de las mujeres en todos

los niveles de adopción de decisiones relacionadas con la prevención, gestión y solución de conflictos.

La protección establece la obligación de los Estados de prevenir y sancionar las violencias basadas en género, especialmente la violencia sexual en contextos de conflicto armado. Por su parte, el enfoque de prevención incorpora la perspectiva de género en las políticas de seguridad y alerta temprana, reconociendo que las desigualdades estructurales incrementan los riesgos de violencia. Finalmente, el eje de socorro y recuperación busca garantizar que los procesos humanitarios, de reparación y reconstrucción institucional respondan a las necesidades diferenciadas de las mujeres y fortalezcan sus capacidades de liderazgo y resiliencia territorial.

En Colombia, estos ejes internacionales adquieren especial relevancia a través de su incorporación progresiva en las políticas públicas, los planes de desarrollo y los instrumentos de construcción de paz. Asimismo, encuentran sustento constitucional en el principio del bloque de constitucionalidad y en el **artículo 22** de la Constitución Política de 1991, el cual establece que la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento. De esta manera, la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad no constituye únicamente una referencia ética o política, sino un marco orientador con capacidad de incidencia sobre las decisiones estatales y los mecanismos institucionales de participación.

Desde esta perspectiva, las prácticas de organización de las mujeres en contextos de alta violencia territorial adquieren una dimensión política y jurídica significativa. Cuando las mujeres lideran procesos comunitarios de memoria, resistencia, defensa del territorio o participación en escenarios de diálogo y construcción de paz, sus acciones se inscriben dentro de los principios establecidos por la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad. En consecuencia, sus demandas de inclusión y reconocimiento no representan únicamente reivindicaciones locales, sino ejercicios legítimos de exigibilidad de derechos respaldados por estándares internacionales.

En el ámbito colombiano, la recepción de estos principios se materializa de manera particular en la **Ley 2272 de 2022**, mediante la cual se modifica y prorroga la **Ley 418 de 1997** y se establece la denominada política de “Paz Total”. Esta normativa redefine el alcance de la política de paz en Colombia al consolidarla como una política de Estado de carácter prioritario, transversal y vinculante, orientada a la superación integral de las múltiples formas de violencia presentes en el país.

Uno de los aportes centrales de la **Ley 2272 de 2022** es la incorporación del concepto de seguridad humana como eje orientador de la política pública. Este enfoque desplaza la visión tradicional centrada exclusivamente en el control militar y prioriza la protección integral de las personas, sus derechos, libertades y condiciones de vida digna. Bajo esta lógica, la ley faculta al Estado para adelantar diálogos y negociaciones con grupos armados, así como procesos de sometimiento a la justicia con estructuras criminales de alto impacto, con el propósito de reducir las violencias y avanzar hacia escenarios de estabilización territorial.

De igual forma, la Ley de Paz Total incorpora el principio de paz territorial, reconociendo que las dinámicas del conflicto armado y las necesidades de construcción de paz difieren entre regiones. En consecuencia, la implementación de esta política requiere mecanismos de participación local que permitan incluir las voces de las comunidades históricamente afectadas por la violencia. En este punto, el enfoque de género adquiere especial relevancia, pues la implementación de la paz territorial implica reconocer los impactos diferenciados del conflicto sobre las mujeres y garantizar su participación efectiva en los escenarios institucionales y comunitarios de toma de decisiones.

La articulación entre la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad y la **Ley 2272 de 2022** evidencia que la construcción de paz en Colombia no puede limitarse a negociaciones entre actores armados o acuerdos institucionales de carácter centralizado. Por el contrario, la paz requiere incorporar las experiencias, narrativas y prácticas de las comunidades que han vivido de manera directa las consecuencias del conflicto armado. En este contexto, las mujeres en los territorios emergen como actores fundamentales en la producción de significados sobre la paz, la memoria, la justicia y la transformación social.

Así, el marco normativo que sustenta esta investigación permite comprender que las representaciones de paz construidas por las mujeres poseen no solo una dimensión simbólica y cultural, sino también una dimensión política y jurídica. Sus discursos, prácticas organizativas y procesos de participación territorial se encuentran respaldados por un conjunto de normas nacionales e internacionales que reconocen el derecho de las mujeres a participar activamente en la construcción de paz y en la definición de los procesos de transformación territorial en Colombia.

Metodología

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, orientado a analizar cómo se configuran las representaciones de paz en las mujeres del municipio de Tibú en el marco de la implementación de la política de Paz Total (2022–2025), así como sus implicaciones en la construcción de paz territorial. Este enfoque permitió comprender los significados, experiencias y narrativas construidas por las mujeres desde su propia realidad, reconociendo la dimensión subjetiva, simbólica y situada de la paz en contextos de conflicto armado.

El estudio se inscribió en el paradigma histórico-hermenéutico, el cual concibe la realidad social como una construcción de sentidos que se interpreta a partir de las experiencias de los sujetos en contextos específicos. Desde esta perspectiva, las representaciones de paz no se entienden como definiciones universales, sino como construcciones sociales que emergen de la memoria, las vivencias y las prácticas cotidianas de las mujeres del territorio. En este sentido, la investigación privilegió la interpretación de las narrativas como una vía para comprender cómo se configura la paz desde lo local.

Asimismo, se adoptó un enfoque de género e interseccional, que permitió analizar cómo las experiencias de las mujeres están atravesadas por múltiples condiciones como la ruralidad,

la pertenencia étnica, las trayectorias de vida, las formas de organización comunitaria y las desigualdades estructurales presentes en el municipio de Tibú. Este enfoque fue clave para dar cuenta de la diversidad de experiencias y de las distintas formas en que se construyen las representaciones de paz.

La población participante estuvo conformada por mujeres del municipio de Tibú, Norte de Santander, vinculadas a procesos sociales, comunitarios y de construcción de paz. Se incluyeron lideresas, mujeres campesinas e integrantes de comunidades indígenas, reconociendo sus diferentes trayectorias y experiencias en el contexto del conflicto armado. La selección se realizó mediante un muestreo intencional conformado por mujeres con experiencia en procesos organizativos, comunitarios y de construcción de paz en el territorio, considerando criterios como la participación en procesos organizativos, la experiencia en el territorio, la diversidad de edades y pertenencias étnicas, así como su disposición para compartir sus relatos.

En coherencia con los objetivos de la investigación, se emplearon cuatro técnicas cualitativas de recolección de información como lo son el análisis documental, los grupos focales, entrevistas semiestructuradas y el storytelling.

El análisis documental permitió contextualizar las dinámicas del conflicto armado y las violencias de género que han afectado a las mujeres del municipio de Tibú durante el periodo 2022–2025 en el marco de la implementación de la Paz Total. Para ello, se revisaron informes institucionales, documentos de política pública, informes de organizaciones sociales y literatura académica, lo que permitió comprender el contexto territorial y contrastar los discursos institucionales con las realidades vividas por las mujeres.

Los grupos focales se desarrollaron como espacios de diálogo colectivo orientados a caracterizar las experiencias y memorias del conflicto armado narradas por las mujeres. A través de esta técnica, se propició la interacción entre las participantes, facilitando la construcción de sentidos compartidos, la identificación de experiencias comunes y la comprensión de las formas de organización comunitaria y resistencia en el territorio.

Se realizó un grupo focal virtual, con la participación de 6 mujeres, este encuentro tuvo una duración de 2 horas y fue guiado a partir de una ruta de preguntas orientadoras previamente diseñada. La modalidad virtual permitió la participación de mujeres ubicadas en distintas zonas del municipio, superando limitaciones de acceso territorial y condiciones de seguridad. Durante la sesión, se promovió un espacio de diálogo colectivo orientado a caracterizar las experiencias y memorias del conflicto armado, facilitando la construcción de sentidos compartidos y la identificación de prácticas de resistencia y organización comunitaria.

La entrevista semiestructurada se utilizó como una técnica orientada a profundizar en las experiencias individuales y las trayectorias de vida de las participantes, permitiendo explorar de manera flexible sus percepciones y representaciones de paz en el contexto de la implementación de la “Paz Total”. Se realizaron entrevistas a una lideresa sobreviviente de minas antipersonal, una mujer perteneciente a la comunidad indígena Barí y una lideresa

juvenil campesina del municipio de Tibú. Esta técnica facilitó el abordaje de experiencias sensibles relacionadas con el conflicto armado, las afectaciones diferenciales hacia las mujeres y las formas de resistencia, liderazgo y construcción de paz desde sus territorios y procesos organizativos.

Por su parte, el storytelling se implementó como una estrategia narrativa que permitió interpretar las narrativas de paz construidas por las mujeres a partir de sus experiencias individuales y colectivas. Esta técnica facilitó la expresión de vivencias, emociones y aprendizajes, permitiendo identificar los núcleos de sentido que configuran sus representaciones de paz en diálogo con la política de Paz Total (**Ver Anexo 1: protocolo ético de la investigación**).

El análisis de la información se realizó mediante un enfoque de análisis temático, orientado a identificar categorías emergentes relacionadas con las representaciones de paz. Este proceso implicó la organización, codificación e interpretación de la información recolectada, así como la triangulación entre las distintas técnicas utilizadas, con el fin de fortalecer la validez de los hallazgos y establecer relaciones entre el contexto, las experiencias y las narrativas de las participantes.

En cuanto a las consideraciones éticas, la investigación garantizó el respeto por la dignidad, la autonomía y la confidencialidad de las participantes. Se contó con su consentimiento informado y se promovieron espacios de diálogo seguros y respetuosos, reconociendo que los temas abordados pueden evocar experiencias sensibles relacionadas con el conflicto armado. Asimismo, se contempló el cuidado emocional de las participantes y la posibilidad de orientar hacia redes de apoyo en caso de ser necesario.

Tabla 1. Matriz de construcción de resultados

Objetivo específico	Técnicas de recolección	Evidencias encontradas	Categoría de análisis construida
Contextualizar las dinámicas del conflicto armado y las violencias de género que afectan a las mujeres de Tibú en el marco de la Paz Total.	Análisis documental, grupo focal y entrevistas semiestructuradas.	Persistencia de actores armados, miedo cotidiano, restricciones a la movilidad, riesgo para lideresas y percepción de inseguridad territorial.	Violencia territorial y cotidianidad del miedo en Tibú.
Caracterizar las experiencias y memorias del conflicto armado narradas por las	Grupo focal, entrevistas semiestructuradas y storytelling.	Narrativas sobre desplazamiento, miedo, resiliencia, organización comunitaria, redes	Memoria, experiencia y reconstrucción comunitaria.

mujeres, atendiendo a sus trayectorias de vida y formas de organización comunitaria.		de apoyo y reconstrucción del tejido social.	
Interpretar las narrativas de paz construidas por las mujeres a partir de los núcleos de sentido que conforman sus representaciones.	Grupo focal, entrevistas semiestructuradas y storytelling.	La paz fue asociada con tranquilidad, familia, bienestar, seguridad, acceso a derechos, trabajo digno y permanencia en el territorio.	Representaciones sociales de paz construidas desde el territorio.
Analizar las implicaciones de las representaciones de paz para la construcción de paz territorial en el marco de la Paz Total.	Entrevistas semiestructuradas y grupo focal.	Reconocimiento del liderazgo femenino, valoración crítica de la Paz Total, percepción de escasos resultados territoriales y persistencia de riesgos para las lideresas.	Mujeres, liderazgo y tensiones frente a la política de Paz Total.
Comprender las dimensiones simbólicas y emocionales de las representaciones de paz.	Storytelling.	Imágenes asociadas al territorio, la familia, el trabajo comunitario, la resiliencia y la construcción de proyectos de vida.	Narrativas visuales: memoria, territorio y representaciones de paz.

Nota: Elaboración propia a partir del análisis temático de la información recolectada mediante análisis documental, grupo focal, entrevistas semiestructuradas y storytelling (2026).

Resultados y discusión

Violencia territorial y cotidianidad del miedo en Tibú

Los resultados obtenidos permitieron evidenciar que las representaciones sociales construidas por las mujeres participantes estuvieron profundamente atravesadas por las dinámicas históricas del conflicto armado en el municipio de Tibú. Las narrativas recogidas en el grupo focal, las entrevistas semiestructuradas y el ejercicio de storytelling mostraron que la violencia continúa configurando la vida cotidiana, las relaciones sociales y las formas de habitar el territorio.

Las participantes describieron el conflicto armado como una experiencia persistente y normalizada dentro de sus trayectorias de vida. Expresiones como “Uno vive con zozobra por temas de reclutamiento” (Marcela) y “Nosotros venimos acostumbrados hace mucho tiempo a ella” (Yoladys) evidenciaron que el miedo y la incertidumbre se han incorporado dentro de la cotidianidad territorial. La violencia no fue narrada como un hecho excepcional o temporal, sino como una condición estructural que condiciona las prácticas sociales, la movilidad y las relaciones comunitarias.

En este sentido, las memorias colectivas del conflicto continúan organizando las formas en que las mujeres interpretan la realidad territorial. Tal como plantea Maurice Halbwachs, los recuerdos individuales se estructuran socialmente a partir de experiencias compartidas y marcos colectivos de interpretación. De esta manera, las experiencias acumuladas de violencia, desplazamiento y control territorial influyen directamente en las representaciones sociales de paz construidas por las participantes.

Asimismo, los hallazgos evidenciaron que el territorio fue representado de manera fragmentada. Las mujeres identificaron ciertos espacios, como el hogar, las asociaciones comunitarias y los espacios organizativos, como escenarios de relativa tranquilidad y protección, mientras que los espacios públicos y rurales fueron asociados con el miedo, la inseguridad y la presencia de actores armados. Expresiones como “Yo salgo a las seis y digo Dios, acompáñame a llegar bien a mi casa” (Rubia) permitieron evidenciar cómo la percepción de inseguridad atraviesa incluso las actividades cotidianas.

Estas narrativas mostraron que la paz no fue percibida como una condición consolidada dentro del territorio, sino como una experiencia parcial, temporal y frágil. Cuando Heiny afirmó que “Los momentos de paz los construimos nosotros mismos y son momentáneos”, se evidenció una comprensión de la paz vinculada a pequeñas experiencias cotidianas de tranquilidad que emergen en medio de contextos persistentes de violencia.

Desde la perspectiva de Johan Galtung, estos hallazgos permiten identificar la permanencia de formas de violencia estructural relacionadas con el abandono estatal, la precariedad institucional y las limitaciones históricas en el acceso a derechos. La violencia no apareció únicamente asociada a la confrontación armada, sino también a las condiciones de exclusión territorial y ausencia institucional que históricamente han afectado a la región del Catatumbo, especialmente en el municipio de Tibú.

De igual manera, el ejercicio de storytelling permitió identificar que el territorio no fue representado únicamente como un espacio físico, sino como un escenario cargado de memorias, emociones y prácticas de resistencia. Las imágenes compartidas por las participantes estuvieron asociadas con la familia, la naturaleza, el trabajo comunitario y la permanencia territorial, evidenciando que la paz es construida desde experiencias cotidianas vinculadas al cuidado y la supervivencia colectiva.

Memoria, experiencia y reconstrucción comunitaria

Las narrativas de las participantes permitieron evidenciar que las memorias del conflicto armado se encuentran estrechamente relacionadas con las formas en que las mujeres construyen significados sobre la paz. Las experiencias de violencia, desplazamiento, miedo y pérdida no fueron recordadas únicamente como hechos traumáticos del pasado, sino como experiencias que continúan influyendo en la manera en que las mujeres interpretan el presente y proyectan expectativas de futuro.

En este sentido, la memoria apareció como un proceso de resignificación colectiva mediante el cual las participantes reconstruyen sentidos sobre el territorio, la convivencia y la posibilidad de transformación social. Tal como plantea Paul Ricoeur, la memoria no constituye una reproducción exacta del pasado, sino una reconstrucción narrativa mediada por relatos, emociones y símbolos que permiten reinterpretar la experiencia vivida.

Los resultados también evidenciaron que las mujeres no construyeron memorias centradas exclusivamente en el dolor o la victimización. Aunque las narrativas reflejaron escenarios de miedo e incertidumbre, también emergieron discursos asociados con la resistencia, la organización comunitaria y la permanencia en el territorio. Las participantes destacaron la importancia de las redes de apoyo y de los procesos organizativos desarrollados por mujeres como mecanismos fundamentales para enfrentar las dinámicas del conflicto armado y preservar el tejido social.

En este contexto, las asociaciones de mujeres y los espacios comunitarios fueron representados como escenarios de protección emocional, acompañamiento y construcción colectiva de esperanza. Las experiencias compartidas permitieron identificar que la memoria colectiva no solo funciona como un mecanismo para recordar la violencia, sino también como una herramienta de resistencia y reconstrucción social.

Desde la perspectiva de Elizabeth Jelin, las memorias constituyen escenarios de disputa social y política en los que los sujetos resignifican sus experiencias y construyen nuevas narrativas sobre el pasado y el presente. En el caso de las mujeres de Tibú, las memorias del conflicto armado se articularon con prácticas cotidianas de resistencia y cuidado comunitario, configurando formas particulares de comprender la paz desde la experiencia territorial.

Asimismo, los hallazgos permitieron evidenciar que estas memorias se encuentran atravesadas por relaciones de género. Las mujeres narraron afectaciones diferenciadas relacionadas con el desplazamiento, el miedo constante, la protección de sus familias y las cargas asociadas al cuidado comunitario. Sin embargo, se posicionaron como actores fundamentales en los procesos de reconstrucción social y fortalecimiento organizativo dentro del territorio.

Representaciones sociales de paz construidas desde el territorio

Uno de los principales hallazgos de la investigación correspondió a la manera en que las mujeres construyeron representaciones sociales de paz alejadas de las concepciones institucionales centradas exclusivamente en la ausencia de confrontación armada. Las

participantes asociaron la paz principalmente con tranquilidad emocional, bienestar cotidiano, seguridad personal, unión familiar y posibilidad de vivir sin miedo.

Expresiones como “La paz para mí es como esa paz interior, esa tranquilidad donde uno se sienta seguro” (Omaira) y “Primero empezamos con eso, con tener paz interior en nuestras vidas” (Rubia) evidenciaron que las representaciones de paz construidas por las mujeres se encuentran profundamente vinculadas con experiencias subjetivas y afectivas relacionadas con la estabilidad emocional y la convivencia cotidiana.

Desde la perspectiva de Moscovici (1961), estas narrativas reflejan procesos colectivos de construcción de sentido mediante los cuales las mujeres interpretan la paz desde sus experiencias históricas y territoriales. La paz no apareció como un concepto abstracto o homogéneo, sino como una representación social situada, configurada desde las dinámicas cotidianas del conflicto armado y las necesidades concretas del territorio.

Figura 1: Representaciones sociales de paz construidas por las mujeres de Tibú



Nota: Elaboración propia a partir de entrevistas semiestructuradas, grupo focal y ejercicio de storytelling (2026).

La Figura 1 permitió identificar que palabras como “tranquilidad”, “familia”, “amor”, “seguridad”, “unión” y “derechos” ocuparon un lugar central dentro de las narrativas de las participantes. Esto evidenció que las representaciones sociales de paz construidas por las mujeres se relacionan principalmente con experiencias cotidianas de bienestar, protección y estabilidad comunitaria, más que con concepciones institucionales centradas exclusivamente en el cese de la confrontación armada.

Los resultados también evidenciaron que las participantes relacionaron la paz con el acceso efectivo a derechos sociales, económicos y políticos. En varias intervenciones, la paz fue definida como la posibilidad de acceder a salud, educación, empleo digno, participación política y mejores condiciones de vida. Marcela señaló que “La paz significa tener acceso a todos mis derechos, contar con buena salud, educación y trabajo digno”, evidenciando una comprensión estructural de la paz vinculada con la justicia social y la dignidad humana.

Estas representaciones dialogan directamente con la noción de paz positiva desarrollada por Galtung (1996), en tanto las mujeres no limitaron la paz a la ausencia de violencia directa, sino que la relacionaron con la superación de las desigualdades estructurales y el fortalecimiento de condiciones dignas de vida dentro del territorio. De esta manera, las participantes identificaron que la persistencia del conflicto armado también se encuentra asociada al abandono estatal, la exclusión territorial y las limitaciones históricas para acceder a derechos básicos.

Asimismo, el storytelling permitió profundizar en las dimensiones simbólicas y emocionales de estas representaciones sociales. Las fotografías y relatos compartidos reflejaron que la paz fue asociada con la unión familiar, el trabajo comunitario, la naturaleza y la permanencia territorial. Una de las participantes expresó:

“La paz para mí y mi familia es trabajar en el campo por el sustento de nuestro día a día bajo el ejemplo de nuestra figura más importante mi hermano mayor, la unión que desarrollamos mientras trabajamos por lo de nosotros es la mayor representación de paz y amor que puedo presenciar en mi Catatumbo” (Heiny, 2026).

Estas narrativas evidenciaron que la paz es construida desde experiencias cotidianas relacionadas con el cuidado, la solidaridad y la posibilidad de proyectar formas de vida digna dentro del territorio.

Mujeres, liderazgo y tensiones frente a la política de Paz Total

Los resultados permitieron identificar que las mujeres participantes se reconocieron a sí mismas como actores fundamentales en los procesos de construcción de paz territorial. Las narrativas evidenciaron formas de liderazgo comunitario vinculadas con la mediación social, el acompañamiento emocional, la organización colectiva y la reconstrucción del tejido social en contextos de violencia prolongada.

Frases como “Nosotras no solo participamos, sino que lideramos el proceso” (Heiny) y “Somos tejedoras de relaciones y formadoras de valores” (Sandra) permitieron identificar la construcción de una identidad colectiva basada en el cuidado comunitario y la capacidad organizativa de las mujeres dentro del territorio.

Desde una perspectiva de género, estos hallazgos evidenciaron que las participantes trascendieron el lugar tradicional de víctimas pasivas para posicionarse como sujetos políticos activas dentro de los procesos de construcción de paz. Las experiencias narradas mostraron que las mujeres desempeñan un papel central en la reconstrucción de vínculos

sociales, la resolución de conflictos comunitarios y el sostenimiento de las redes organizativas locales.

Estos resultados dialogan con los principios de la **Resolución 1325** del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, los cuales reconocen la importancia de la participación efectiva de las mujeres en los procesos de construcción de paz y toma de decisiones. Sin embargo, el análisis también permitió identificar tensiones relacionadas con la persistencia de roles tradicionales de género, ya que muchas narrativas continuaron asociando a las mujeres con funciones históricas de cuidado, conciliación y sostenimiento emocional de las comunidades.

De igual manera, las participantes manifestaron percepciones críticas frente a la implementación de la política de **Ley 2272 de 2022**. Aunque inicialmente existieron expectativas positivas sobre las posibilidades de transformación territorial, posteriormente emergieron discursos de desencanto y desconfianza frente a los resultados concretos del proceso.

Expresiones como “Teníamos muchas esperanzas de que realmente mejoraran las condiciones de vida, pero tristemente no ha sido así” (Marcela) evidenciaron una percepción crítica frente a la efectividad de la política en el territorio. Asimismo, Heiny afirmó que “Los resultados no se han visto, porque los grupos al margen de la ley no quieren negociar y dialogar”, se identificó una representación de la “Paz Total” como un proyecto distante de las realidades territoriales experimentadas por las comunidades.

De igual manera, las narrativas evidenciaron que el ejercicio del liderazgo social continúa siendo percibido como una actividad de riesgo dentro del territorio. Durante la entrevista, una de las lideresas señaló que asumir procesos organizativos y comunitarios implica exponerse constantemente a escenarios de amenaza, estigmatización y miedo, especialmente en contextos donde persisten las dinámicas armadas y el control territorial. Esta percepción permitió identificar que, para muchas mujeres, el liderazgo no solo representa un ejercicio de participación política y construcción de paz, sino también una práctica atravesada por el peligro y la vulnerabilidad.

En este sentido, los hallazgos reflejaron una tensión entre los discursos institucionales de participación promovidos por la política de Paz Total y las condiciones reales de seguridad que enfrentan las lideresas sociales en el territorio. Aunque las mujeres son reconocidas como actoras fundamentales en la construcción de paz, las persistencias de violencia y las limitaciones de protección estatal continúan condicionando sus posibilidades de participación y liderazgo comunitario.

En consecuencia, los hallazgos permitieron establecer una diferencia analítica entre la Paz Total como política pública institucional y la paz como experiencia territorial construida cotidianamente por las mujeres. Mientras la política estatal fue percibida como un proceso limitado e insuficiente frente a las dinámicas concretas de violencia presentes en Tibú, las representaciones sociales de paz construidas por las participantes estuvieron relacionadas con la dignidad, la protección comunitaria, el acceso a derechos y la permanencia en el territorio.

De esta manera, la investigación permitió concluir que las mujeres de Tibú construyen representaciones sociales de paz desde la memoria territorial del conflicto, experiencias cotidianas de resistencia y procesos comunitarios, configurando una comprensión de paz vinculada más con la vida digna y la reconstrucción del tejido social que con las narrativas institucionales centradas exclusivamente en la negociación armada.

Narrativas visuales: memoria, territorio y representaciones de paz

El ejercicio de storytelling permitió profundizar en las dimensiones simbólicas, emocionales y territoriales presentes en las representaciones de paz construidas por las mujeres participantes. A través de imágenes y narrativas visuales, las participantes expresaron experiencias, memorias y significados que difícilmente emergían únicamente desde el discurso oral, evidenciando cómo la paz es comprendida desde vivencias cotidianas relacionadas con el territorio, la familia, la resiliencia y la reconstrucción comunitaria.

En este sentido, las imágenes compartidas no solo representaron experiencias individuales, sino también construcciones colectivas de sentido sobre la paz y el conflicto armado. Tal como plantea Ricoeur, la memoria se manifiesta mediante relatos, símbolos e imágenes que permiten resignificar las experiencias vividas. De esta manera, las narrativas visuales construidas por las participantes evidenciaron procesos de reconstrucción simbólica del territorio y de elaboración colectiva de las experiencias del conflicto armado.

Asimismo, las fotografías permitieron identificar que las representaciones sociales de paz se encuentran profundamente vinculadas con experiencias de arraigo territorial, trabajo comunitario y vínculos familiares. La paz fue representada desde espacios cotidianos asociados al campo, la convivencia y las prácticas de cuidado, lo que evidenció que las mujeres construyen significados de paz alejados de concepciones exclusivamente institucionales o centradas en la ausencia de confrontación armada.



“La paz para mí y mi familia es trabajar en el campo por el sustento de nuestro día a día bajo el ejemplo de nuestra figura más importante mi hermano mayor, la unión que desarrollamos mientras trabajamos por lo de nosotros es la mayor representación de paz y amor que puedo presenciar en mi Catatumbo” Heiny, 2026

Nota: Fotografía compartida por participante del proceso de storytelling realizado durante la investigación sobre representaciones de paz en mujeres de Tibú, Norte de Santander, 2026. Se publica con autorización de la participante.

La Figura 2 evidenció que la paz es representada desde experiencias relacionadas con la permanencia en el territorio, el trabajo familiar y la construcción de vínculos afectivos y comunitarios. La narrativa asociada a la imagen permitió identificar que las mujeres comprenden la paz como una práctica cotidiana vinculada con la dignidad, el cuidado y la posibilidad de construir proyectos de vida dentro del territorio.

Esta narrativa permitió evidenciar que las representaciones sociales de paz construidas por las mujeres no se limitan a dimensiones políticas o institucionales, sino que incorporan experiencias emocionales, familiares y comunitarias asociadas al arraigo territorial y la reconstrucción de la vida cotidiana.

De igual manera, las narrativas visuales reflejaron procesos de resistencia y reconstrucción comunitaria desarrollados por las mujeres en medio de contextos persistentes de violencia. Las imágenes compartidas evidenciaron que, aunque las memorias del conflicto armado continúan presentes en el territorio, las mujeres resignifican dichas experiencias mediante prácticas organizativas, redes de apoyo y procesos colectivos de cuidado.

Figura 3: *Memoria y resistencia comunitaria en el territorio*



“La paz para mí, es aceptarme tal y como soy, una mina antipersonal me quito mi pierna, pero no las fuerzas de continuar con mi vida y seguir superándome académicamente, para así, transformar vidas en la construcción de paz y desarrollo territorial” Mileynys, 2026.

Nota: Fotografía compartida por participante del proceso de storytelling realizado durante la investigación sobre representaciones de paz en mujeres de Tibú, Norte de Santander, 2026. Se publica con autorización de la participante.

La Figura 3 permitió identificar cómo las mujeres resignifican las experiencias del conflicto armado mediante prácticas de resistencia y fortalecimiento comunitario. La imagen reflejó que las memorias construidas por las participantes no se configuran únicamente desde el dolor o la victimización, sino también desde las capacidades organizativas y afectivas desarrolladas para sostener la vida comunitaria en contextos de violencia prolongada.

Finalmente, las narrativas visuales permitieron evidenciar que las representaciones sociales de paz construidas por las mujeres de Tibú se encuentran estrechamente articuladas con la memoria territorial del conflicto armado y las experiencias cotidianas de resistencia. En consecuencia, la paz fue comprendida no solo como la ausencia de violencia directa, sino como la posibilidad de permanecer en el territorio, fortalecer los vínculos comunitarios y construir condiciones de vida digna para las futuras generaciones.

Conclusiones

La presente investigación permitió comprender que las representaciones sociales de paz construidas por las mujeres del municipio de Tibú se encuentran profundamente articuladas con las memorias territoriales del conflicto armado, las experiencias cotidianas de violencia y las prácticas comunitarias de resistencia desarrolladas en el territorio. A partir de las entrevistas semiestructuradas, el grupo focal, el análisis de contenido y el ejercicio de storytelling, se evidenció que la paz no es comprendida únicamente como la ausencia de confrontación armada, sino como una construcción social vinculada con la dignidad, la tranquilidad, la permanencia en el territorio y el acceso efectivo a derechos.

En relación con el primer objetivo específico, se identificó que las dinámicas del conflicto armado continúan afectando de manera significativa la vida cotidiana de las mujeres en Tibú, incluso en el contexto de implementación de la política de Paz Total. Las narrativas evidenciaron la persistencia del miedo, la inseguridad, el control territorial y las violencias diferenciadas de género, configurando escenarios donde la violencia ha llegado a normalizarse dentro de las experiencias comunitarias. Asimismo, se evidenció que el liderazgo social en mujeres continúa siendo percibido como una actividad de riesgo, debido a las amenazas y vulnerabilidades que enfrentan las lideresas en contextos de presencia armada y débil protección estatal.

De igual manera, los hallazgos permitieron establecer que las memorias del conflicto armado desempeñan un papel fundamental en la construcción de las representaciones sociales de paz. Las experiencias narradas por las mujeres reflejaron que la memoria no se limita al recuerdo del dolor o la victimización, sino que constituye un proceso de resignificación mediante el cual las participantes reconstruyen sentidos sobre el territorio, la convivencia y las posibilidades de transformación social. En este sentido, las memorias colectivas se articularon con prácticas de resistencia, organización comunitaria y reconstrucción del tejido social, permitiendo a las mujeres posicionarse no solo como víctimas del conflicto, sino también como actores fundamentales en los procesos de construcción de paz.

Asimismo, la investigación permitió evidenciar que las representaciones sociales de paz construidas por las mujeres de Tibú se configuran desde experiencias situadas y territorializadas. En coherencia con lo planteado por Galtung (1996), las participantes construyeron nociones de paz más cercanas a la idea de paz positiva, al relacionarla con condiciones de justicia social, acceso a derechos, bienestar comunitario y protección de la vida. La paz fue representada desde experiencias cotidianas vinculadas con la unión familiar,

el trabajo comunitario, el arraigo territorial y la posibilidad de vivir sin miedo, lo que demuestra que las mujeres producen significados de paz alejados de concepciones exclusivamente institucionales o militarizadas.

En este marco, la investigación también permitió identificar tensiones entre las representaciones territoriales de paz construidas por las mujeres y los alcances percibidos de la política de “Paz Total”. Aunque algunas participantes reconocieron una mayor presencia institucional y la llegada de programas sociales al territorio, también manifestaron percepciones de frustración y desencanto frente a la limitada transformación de las condiciones estructurales de violencia y exclusión presentes en Tibú. Esto evidenció que las comunidades construyen lecturas complejas y ambivalentes sobre la implementación de dicha política, diferenciando entre la paz institucional promovida desde el Estado y la paz cotidiana construida desde las experiencias comunitarias.

Por otra parte, el ejercicio de storytelling permitió profundizar en las dimensiones simbólicas y emocionales de las representaciones de paz. Las imágenes y narrativas visuales evidenciaron que el territorio ocupa un lugar central dentro de las construcciones de sentido elaboradas por las participantes, ya que la paz fue asociada con el arraigo, el cuidado, la convivencia y la reconstrucción de proyectos de vida dentro del Catatumbo. En consecuencia, las narrativas visuales fortalecieron la comprensión de la paz como una experiencia afectiva y territorial, construida desde las prácticas cotidianas de resistencia y supervivencia comunitaria.

Finalmente, esta investigación permitió concluir que las mujeres de Tibú desempeñan un papel fundamental en la construcción de paz territorial, no solo desde su participación en espacios organizativos y comunitarios, sino también desde la producción de memoria, significados y prácticas cotidianas de cuidado y resistencia. Sus representaciones de paz evidencian que la construcción de paz en contextos de conflicto armado requiere incorporar las experiencias situadas de las comunidades y reconocer a las mujeres como sujetos políticos activos en los procesos de transformación social y reconstrucción territorial.

En este sentido, el estudio aporta a la comprensión de las relaciones entre memoria, género, territorio y representaciones sociales en escenarios de conflicto armado, evidenciando la necesidad de fortalecer políticas públicas de paz que reconozcan las voces, experiencias y demandas de las mujeres en los territorios históricamente afectados por la violencia.

ANEXO 1. PROTOCOLO ÉTICO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Fundamentación ética

La presente investigación se desarrolló bajo los principios éticos de respeto por la dignidad humana, autonomía, beneficencia, no maleficencia, justicia y confidencialidad, garantizando la protección integral de las participantes durante todas las etapas del proceso investigativo.

Dado que el estudio aborda experiencias relacionadas con el conflicto armado, la memoria, las violencias de género y la construcción de paz en el municipio de Tibú, Norte de Santander, se adoptaron medidas especiales para minimizar riesgos emocionales, sociales o comunitarios derivados de la participación en la investigación.

2. Participación voluntaria

La participación de las mujeres fue completamente voluntaria. Antes de iniciar la recolección de información, se explicó de manera clara el propósito de la investigación, sus objetivos, las técnicas empleadas y el uso académico de la información recopilada.

Las participantes tuvieron la libertad de aceptar o rechazar su participación, así como de retirarse del espacio en cualquier momento sin consecuencia alguna.

3. Consentimiento informado

Previo al desarrollo de las entrevistas semiestructuradas, el grupo focal y el ejercicio de storytelling, las participantes recibieron información suficiente sobre los alcances de la investigación y otorgaron su consentimiento informado de manera libre y consciente.

4. Confidencialidad y protección de datos

La información recopilada fue tratada bajo criterios estrictos de confidencialidad.

Para proteger la identidad de las participantes se utilizaron seudónimos o únicamente nombres de pila, evitando la divulgación de información que permitiera su identificación directa o indirecta.

Los registros de entrevistas, notas de campo y demás materiales fueron utilizados exclusivamente con fines académicos y de investigación.

5. Manejo de información sensible

Reconociendo que los temas abordados podían evocar recuerdos asociados a hechos de violencia, desplazamiento forzado, amenazas o afectaciones derivadas del conflicto armado, se procuró generar espacios de diálogo respetuosos y seguros.

Las participantes tuvieron la posibilidad de abstenerse de responder preguntas que generaran incomodidad emocional y de finalizar su participación cuando lo consideraran necesario.

6. Enfoque diferencial e interseccional

La investigación incorporó un enfoque de género e interseccional que reconoció la diversidad de experiencias de las mujeres participantes, considerando aspectos como la pertenencia étnica, la ruralidad, las trayectorias comunitarias y las afectaciones diferenciadas derivadas



del conflicto armado. Se garantizó el respeto por las identidades, conocimientos, prácticas culturales y formas de organización de las participantes.

7. Uso de imágenes y narrativas visuales

Las fotografías y narrativas compartidas durante el ejercicio de storytelling fueron utilizadas únicamente con fines académicos.

La publicación de imágenes en el documento de investigación se realizó previa autorización expresa de las participantes, garantizando el respeto por su dignidad, privacidad y derechos de autor sobre los materiales compartidos.

Referencias bibliográficas

- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (6.^a ed.). Episteme.
- Bertaux, D. (1999). *El enfoque biográfico: Su validez metodológica, sus potencialidades*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*.
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2024). *Infografía: Paz total*.
<http://centromemoria.gov.co/infografia-paz-total/>
- Chartier, R. (1992). *El mundo como representación: Historia cultural entre práctica y representación*. Gedisa.
- Coba, M., & Forero, S. (2023). Representaciones sociales y conflicto armado en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 75, 45–60.
- Comisión de la Verdad. (2022). *Hay futuro si hay verdad: Informe final*.
<https://www.comisiondelaverdad.co/informe-final>
- Constitución Política de Colombia [Const.]. (1991). Artículo 22.
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241–1299.
<https://doi.org/10.2307/1229039>
- Denning, S. (2011). *The leader's guide to storytelling: Mastering the art and discipline of business narrative* (2nd ed.). Jossey-Bass.
- Díaz, E. (2021). El Acuerdo de Paz en Colombia: Avances y desafíos para asegurar la paz. *Revista Mexicana de Política y Cultura*, 14(1), 93–115.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-46542021000100933
- Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. Sage Publications.
- González, A. (2016). El lazo entre las representaciones sociales y el sujeto autónomo. *Revista de Psicología y Ciencias Sociales*, 18(1), 131–149.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-91762016000100131

- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa: Racionalidad de la acción y racionalización social* (Vol. 1). Taurus.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- InSight Crime. (2024). *Las informantes de Tibú: Cómo el Estado colombiano desató una ola de feminicidios*. <https://insightcrime.org/es/investigaciones/informantes-tibu-como-estado-colombiano-desato-ola-feminicidios/>
- Jelin, E. (2012). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Jurisdicción Especial para la Paz. (2022). *En 2021 el conflicto armado se reactivó en 12 zonas del país*. <https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/En-2021-el-conflicto-armado-se-reactivo-en-12-zonas-del-pais.aspx>
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata.
- Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia*. Horas y Horas.
- Lara, P. (2006). *Las mujeres en la guerra*. Planeta.
- Ley 2272 de 2022. Por medio de la cual se modifica, adiciona y prorroga la Ley 418 de 1997 y se dictan otras disposiciones para la política de Paz Total. Diario Oficial No. 52.247.
- Meertens, D. (2009). La dimensión de género en el conflicto armado colombiano. En *Mujeres y guerra en Colombia* (pp. xx–xx). Editorial Norma.
- Morgan, D. L. (1998). *The focus group guidebook*. Sage Publications.
- Moscovici, S. (1961). *Las representaciones sociales: Exploraciones en psicología social*. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/2335>
- Naciones Unidas. (2000). *Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre mujeres, paz y seguridad*. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n00/720/18/pdf/n0072018.pdf>
- Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia y el olvido*. Fondo de Cultura Económica.



Revista Ciudad Paz-andó. (2023). Mujeres, conflicto armado y construcción de paz en Colombia. *Ciudad Paz-andó*, 16(2), 45–63.

<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/20495>

Segato, R. L. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.

Universidad Externado de Colombia. (2022). La paz total: Análisis y perspectivas políticas.

<https://bdigital.uexternado.edu.co>

Universidad Nacional de Colombia. (2024). La Paz Total en Colombia: Perspectivas de la ciencia política. <https://derecho.bogota.unal.edu.co>

Van Dijk, T. A. (2003). Estudios críticos del discurso: Un enfoque sociocognitivo. *Discurso & Sociedad*, 1(1), 23–65.